

La Semiótica

Una ciencia “explicativa”
para “comprender” los signos de la cultura*

Fernando Vásquez Rodríguez**

La señal de “una sola vía”, que nos invita a detener el automóvil, el rojo del semáforo, la valla publicitaria; los colores, los objetos, el vestido, los gestos; un cuento, una telenovela, una película... A qué viene esta lista disímil y heterogénea; baste contestar que nos interesa mostrar cómo en cada uno de los anteriores elementos, sean cosas, prácticas, ideas, cualidades o discursos, todos ellos, podemos reducirlos a un denominador común: son signos.

Cosas, prácticas, ideas, cualidades o discursos que son signos porque, para comprenderlos, tuvimos que representárnoslos como lenguaje. Al decir de Benveniste, nada puede ser comprendido, que no haya sido reducido a los signos. “Es gracias a este poder de trasmutación de la experiencia en signos y de reducción categorial como la lengua puede tomar por objeto no importa qué orden de datos y hasta su propia naturaleza” (1). Mirar las cosas, las prácticas, las ideas, las cualidades o discursos como signos, es la manera de apropiarnos el mundo. Tal capacidad significativa —o retomando a Cassirer, esta capacidad simbólica—, es la que nos ha permitido hacer cultura. Ir más allá de la Especie.

* Ponencia leída en el Primer Encuentro de Investigadores y Docentes de Semiótica, realizada en Medellín entre el 14 y el 16 de Diciembre de 1989.

1. BENVENISTE, Emil. “Estructura de la lengua y la sociedad”, en: **Problemas de lingüística general II**, siglo XXI editores, México, 1983, pág. 101.

La lengua es, entonces, "el interpretante de la sociedad" o, mejor, "la lengua contiene la sociedad" (2).

Ese fue el aporte mayúsculo de Saussure. Haber descubierto en el signo, un comodín capaz de transmutar o traducir la experiencia cultural. "El signo es la unidad semiótica" (3). Ese también fue el aporte de Peirce, quien, más allá de las dicotomías propuestas por Saussure, involucró un tercer elemento, el interpretante, el signo creado, generador de la semiosis ilimitada: un signo nos remite a otro signo que, a su vez, requerirá de otro signo más amplificado que hará un signo más ampliado aún (4). Con Peirce el signo "es algo que nos permite conocer algo más" (5). Y es desde la "Fundamentación de la Teoría de los Signos", que Charles Morris, propone un cuarto factor: el intérprete. Fue Morris el que perfiló mejor los tres niveles de la Semiosis: semántica, pragmática y sintaxis (6).

Sea cualquier división o clasificación de los signos, cada una de ellas nos conduce a lo mismo: el signo es un mediador. "Un mediador, sensorialmente perceptible, entre lo que es previamente conocido acerca de algo y las posibilidades que ese algo tiene de transformarse en un conocimiento diferente" (7). O, en otros términos, "los signos nos sirven para transformar relaciones ineficientes en otras que sean eficientes" (8).

El carácter mediador del signo, su aspecto relacional, nos permitirá entender por qué es relevante la Semiótica para acercarnos de manera "comprehensiva" a la Cultura. Más allá de un estudio exclusivamente económico, etnológico o psicológico de la sociedad, la Semiótica toma como patrón la lengua y, desde allí, desde ese rasero, mira la Cultura. Creo que ese es el verdadero alcance de la Semiótica; haber hallado un metro patrón (el signo), para así convertir —en el sentido de equivalencia— la diversidad de cosas, prácticas, ideas, cualidades o

-
2. BENVENISTE, Emil. Op. cit., pág. 99.
 3. BENVENISTE, Emil. "Figura y sentido en el lenguaje", en: **Problemas de lingüística general II**, siglo XXI editores, México, 1983, pág. 221.
 4. PEIRCE, Charles S. **Obra Lógico Semiótica**, Taurus Ediciones, Madrid, 1987, pág. 246.
 5. PEIRCE, Charles. **La Ciencia de la Semiótica**, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974, pág. 93.
 6. MORRIS, Charles. **Fundamentos de la Teoría de los Signos**. Ediciones Paidós, Barcelona, 1985.
 7. MAGARIÑOS MORENTIN, Juan A. **El Signo. Las fuentes teóricas de la Semiología: Saussure, Peirce, Morris**, Librería Hachette, Buenos Aires, 1981, pág. 185.
 8. PEIRCE, Charles S. **La Ciencia de la Semiótica**, pág. 92.



discursos, en una medida común o, al menos, apta para nuestro entendimiento. La Semiótica encontró en el signo una unidad básica que, a su vez, le permitió engendrar, homologar e interpretar la variedad de signos culturales. No sobra repetirlo: el signo, la lengua, "es la gran matriz semiótica" (9). Siendo así, dice Umberto Eco, la Semiótica se convierte "en la forma científica de la antropología cultural" (10).

II

Me gustaría hacer algunas puntualizaciones a lo dicho hasta aquí. **Primera:** resaltar el papel dilucidador de la Semiótica. Lo que considerábamos obvio o natural en la Cultura, se tornó sospechoso. La Semiótica, como escribiera Eco, se convirtió en "la disciplina que estudia todo lo que puede usarse para mentir" (11). **Segunda:** la Semiótica nos ha devuelto la riqueza de la vida cotidiana. Prácticas imaginarias y discursos han recobrado su justa valía. Pienso ahora que las investigaciones de Lotman, Ginzburg, Baudrillard, Moles, Péninou, Vilches, Serrano, Eco, Kristeva o Roland Barthes, entre otros, han recapturado los actos más inmediatos y aparentemente inconscientes, la "microhistoria", las "mitologías" cotidianas en toda su plenitud y profundidad. Ni la moda, ni los objetos, ni la novela, ni la pintura, ni la publicidad, serán tan simples, después de los estudios de la Semiótica contemporánea. **Tercera:** la Semiótica aparece en un momento en que la interdisciplinariedad nos circunda. Semiótica es cruce, encuentro, imbricación de varias ciencias. Claro. Al asumir la Cultura como campo de trabajo, la Semiótica "es un dominio de intersección" (12). De allí que filósofos como Gianni Vattimo hayan corroborado la estrecha relación entre Ciencias Humanas y Ciencias de la Comunicación. "El dato o la información, han terminado mediando —siendo ellos mismos— la Ciencia y la Cultura" (13).

III

Vamos ahora a explicitar o limitar ciertos términos que hacen relación a la Semiótica. Podemos empezar con una definición suficientemente general: la Semiótica es la ciencia de los signos; "una ciencia que estudia las diferentes clases de signos, así como las reglas que gobiernan su generación y producción,

-
9. BENVENISTE, Emil. "Semiología de la Lengua", en: **Problemas de lingüística general II**, Siglo XXI editores, México, 1983, pág. 66.
 10. ECO, Umberto. **Signo**, Editorial Labor, Barcelona, 1980, pág. 187.
 11. ECO, Umberto. **Tratado de Semiótica General**, Editorial Lumen, Barcelona, 1988, pág. 28.
 12. SERRANO, Sebastia. **La Semiótica. Una introducción a la teoría de los signos**, Editorial Fundamentos, Barcelona, 1984, pág. 8.
 13. VATTIMO, Gianni, "Hermenéutica, Ciencias Humanas y Sociedad de la Comunicación", en **Revista de Occidente**, Nº 74-75, Julio-Agosto, Madrid 1987, pág. 176.

transmisión e intercambio, recepción e interpretación. Es decir, que la Semiótica está vinculada a la **comunicación** y a la **significación** y, en última instancia, de forma que las incluye a las dos, a la **acción humana**" (14). Hasta acá una definición de periferia. Ahondemos un poco más.

La Semiótica es la ciencia (otros hablarán de disciplina o método) que **identifica, describe** y señala las **relaciones** de los signos en la Cultura. Una triple tarea: la Semiótica reconoce los signos en determinado hecho o situación; identificación es señalamiento, taxonomía. Identificación podría ser entendida como re-conocimiento. La Semiótica, entonces, pone en alto relieve, descubre, indica los signos en la Cultura.

Luego de reconocer los signos en la vida social, la Semiótica mira cómo son, los describe. Nos da su fisonomía, sus características, sus pormenores. Describir es, en cierta medida, narrar las particularidades de los signos. La idea de Descriptiva, como representación, delineamiento o dibujo, viene muy bien para entender esta segunda tarea de la Semiótica.

Una vez localizados los signos y hecha ya su configuración, debemos preocuparnos de las relaciones habidas entre los mismos. Cómo se imbrican, cómo se conmutan o trastocan. Aquí cabría decir que la Semiótica, en cuanto estudio de las relaciones entre los signos, ve la manera como ellos se anudan, engarzan, traman, encadenan, refunden, oponen o aglutinan. Ya no es la taxonomía ni la descriptiva, ahora es la interrelación entre los signos. De esta triple tarea, la Semiótica puede elaborar leyes o principios, modelos o estrategias significativas.

Sin ir muy lejos, podemos comprobar el papel al interior del signo propio de la Semiótica. Volvemos a Benveniste: la Semiótica, en un primer momento, es intrasignica (15). Localiza, define, describe, relaciona los signos entre sí. Por supuesto este es un trabajo formal, pero no por ello, menos necesario.

14. SERRANO, Sebastia. Op. cit. pág. 7.

15. En uno de los apartes del ensayo "Semiología de la Lengua", Benveniste afirma: "Todo el estudio semiótico, en sentido estricto, consistirá en identificar las unidades, en describir las marcas distintivas y en descubrir criterios cada vez más sutiles de la distintividad". (Op. cit. pág. 67). Y, en otro estudio, "Forma y sentido en el lenguaje", el lingüista francés opina: "... todo lo que concierne a lo semiótico tiene por criterio necesario y suficiente el que pueda ser identificado en el seno y en el uso de la lengua. Cada signo ingresa en una red de relaciones y de oposiciones con otros signos que lo definen, que lo delimitan en el interior de la lengua. Quien dice "semiótico" dice "intringüístico". Lo propio de cada signo es lo que lo distingue de otros signos. Ser distintivo y ser significativo es lo mismo". (Op. cit. pág. 224).

IV

Mas la tarea de la Semiótica abarca un segundo momento. Benveniste lo llama, el aspecto semántico (16); nosotros preferimos denominarlo, el campo de la hermenéutica. A qué nos referimos. Bien. No basta con la triple tarea intrasig-nica. Es necesario mirar, también, el signo encarnado, el signo en situación, el signo interpretado. Aquí debemos recordar a Eco: "el signo no es (sólo) lo que está en lugar de otra cosa: es ante todo —y eminentemente— lo que está en lugar de sus posibles interpretaciones. Signo es lo que puede interpretarse" (17). La Hermenéutica sería una semiótica de segundo nivel, capaz de dar razón de la puesta en escena de los signos; la Hermenéutica haría estallar el signo en la vivacidad del uso, del hacer, del acto; como quien dice, hace que la lengua vuelva al habla. Con la Hermenéutica, escribe Ricoeur, pasamos de lo inmanente del signo, de su "arreglo interno", de su estructura, a una escala mayor, "a las nuevas mediaciones que el discurso instaura entre el hombre y el mundo" (18). Valga la aclaración. Con la Hermenéutica damos un salto del sistema al discurso, del código al mensaje, de las referencias internas a las referencias externas, del finito repertorio a la infinita producción de nuevas combinaciones; con la Hermenéutica pasamos de lo estático y cerrado a lo dinámico y abierto de los signos (19).

He dicho que la Hermenéutica sería capaz de dar razón de la puesta en escena de los signos. Desde este punto de vista, la Hermenéutica tendría, al menos, seis tareas fundamentales. **Con respecto al Emisor y la Emisión:** quién emite los signos, cuáles podrían ser sus "intenciones"; cómo los emite, en qué circunstancias. Motivos, razones, expectativas. Gammas y tonalidades de lo emitido. Formas y estrategias. **Con respecto a los Medios y las Mediaciones:** a través de qué o cómo llegan los signos a un destinatario. Por qué cedazos o filtros pasan; cuáles son las redes de circulación, de cambio. Qué accesorios requieren, en qué espacios se presentan; interferencia, bloqueos de los signos. Y, sobre todo, quiénes participan, escogen o seleccionan los signos. Sus intermediarios. **Con respecto al Receptor y la Recepción:** quién interpreta los signos, cómo los acomoda o lee y en qué situación. Cuáles serían los tipos de lector, cuáles sus características, sus posibilidades y limitaciones. Cómo se

16. BENVENISTE, Emil. "Semiología de la lengua", Op. cit. pág. 67.

17. ECO, Umberto. "Signos, peces y botones. Apuntes sobre Semiótica, Filosofía y Ciencias Humanas", en: **De los espejos y otros ensayos**, Editorial Lumen, Barcelona, 1988, pág. 340.

18. RICOEUR, Paul. "Signe et sens", en: **Encyclopaedia Universalis**, volumen 14, France, S.A., 1980, pág. 1014.

19. MELANO COUCH, Beatriz. **Hermenéutica Metódica. Teoría de la Interpretación según Paul Ricoeur**, Editorial Docencia, Buenos Aires, 1983.

interpreta, en qué circunstancias y condiciones. Cuáles son las recurrencias, los signos más frecuentemente recepcionados. Preferencias, gustos; umbrales de interpretación. Frecuencia y alternancia de los signos. **Con respecto a la Historia y la Tradición:** en qué condiciones temporales están el emisor y el receptor, la emisión y la recepción. Epoca. Contacto. Causas, consecuencias, implicaciones. Una especie de genealogía, de indagación temporal. Cómo se han interpretado los signos en otra cultura, cuándo son innovadores, conservadores o vanguardistas. Comparativismo. **Con respecto a la Ideología y las Mentalidades:** qué valores, qué conceptos permean la emisión y la recepción. De qué manera en nuestro uso de los signos, en nuestra producción o apropiación interpretativa, colocamos "prejuicios", "precomprensiones", puntos de mira, que determinan o circunscriben nuestra significación. Lugar para detallar la fuerza de los credos, las doctrinas, las ideas, las filosofías. **Con respecto a la Simbólica y lo Imaginario:** de qué forma los signos involucran o tocan franjas de la estructura profunda de la conciencia. Psiquis o Fantasía. Cuándo los signos traspasan sus fronteras para instaurar lo que Gilbert Durand llama, el reino de las imágenes (20). O hasta dónde los signos, además de significar, provocan la emoción, el afecto, la emotividad o el sentimiento.

Las seis tareas, anteriormente esbozadas, le permitirían a la Hermenéutica una lectura en profundidad de los signos. No detrás de ellos, sino frente a ellos; en el despliegue de su mundo posible, y en el problema de la inserción de los signos en la Comunidad cultural (21).

V

Ya podemos hacer un balance. Sin lo semiótico, no tendríamos explicación; pero sin lo hermenéutico, nos faltaría la comprensión, la interpretación de los signos. Lo semiótico "deconstruye"; lo hermenéutico "reconstruye". Y "mientras la Semiótica se impugna a sí misma y propone un modelo deconstructivo en donde explota el código, se pulveriza al sujeto y desaparece la referencia, en búsqueda de posibles nuevos modelos, la Hermenéutica revisa críticamente su perspectiva de análisis y creación, pero recuperando al sujeto, al sistema y al mundo como

20. DURAND, Gilbert. **Las Estructuras Antropológicas de lo Imaginario, Introducción a la Arquetipología general**, Taurus Ediciones, Madrid, 1981.

21. LOJO, María Rosa. "La Hermenéutica de Paul Ricoeur y la constitución simbólica del texto literario", en: **Literatura y Hermenéutica** (varios autores), Fernando García Cambeiro Editor, Buenos Aires, 1986, pág. 191.

elementos interactuantes y dinámicos, en un proyecto de significación" (22). La dialéctica explicar-interpretar es, en últimas, la tarea total de la Semiótica de hoy. De lo intrasígnico a lo extrasígnico. Menos que un choque, "el camino estructural y el hermenéutico serán impelidos progresivamente a combinarse, a coordinarse porque ninguno puede tener éxito por separado" (23).

VI

Para lograr las tareas antes mencionadas, la Semiótica deberá emplear métodos, modelos. Algunos de ellos procederán de la lingüística, otros de la sociología, la antropología, la historia, la lógica o la teoría de sistemas. Sin embargo, y no debemos olvidarlo, las metodologías usadas por la Semiótica cumplen un papel instrumental. Son herramientas de trabajo, no fines. Las metodologías empleadas por la Semiótica deben ser operativas.

Precisamente, la diversidad de métodos es la que ha generado el "boom" de la Semiótica contemporánea. Toda parece inscribirse hoy en el campo semiótico o ser de tendencia semiótica. Por lo mismo, cabe empezar una justa selección entre los estudios semióticos propiamente dichos y otros trabajos de apariencia semiótica, pero sólo en la periferia. Ni la sola semántica, ni la descripción de los signos, ni la sumatoria estadística de un trabajo de campo, ni los modelos azarosamente intuitivos, ni las páginas de exégesis gratuita —entre otros—, son estudios cabalmente semióticos. Es en la conjugación entre lo intrasígnico y lo extrasígnico, entre la explicación y la interpretación, como nos colocamos efectivamente en el camino de la ciencia de los signos.

22. SANTA CRUZ, Inés. "Perspectiva ante el texto literario: 'Hermenéutica y/o 'Semiótica' ", en: **Literatura y Hermenéutica**, Op. cit, pág. 231.

23. RICOEUR, Paul. "Reflexión sobre el lenguaje. Hacia una teología de la palabra", en: **Exégesis y Hermenéutica**, (Varios autores), Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976, pág. 224.



*Alfonso Kohn - Título: Ionrigo.
Concursante. I semana de la Comunicación Javeriana.*